

Un inconformista con alma humanista

Economistas, escritores y filósofos gallegos aseguran que ha fallecido un hombre de gran formación, comprometido con valores en peligro, como la solidaridad y la justicia

10.04.2013 | 07:29

ÁGATHA DE SANTOS - VIGO Economistas, filósofos y escritores gallegos se expresan con unanimidad respecto a José Luis Sampedro, a quien definen como un hombre de intelecto y moral intachables; un pesimista inconformista preocupado por el bienestar común; y un hombre de una basta formación, un humanista y un sabio. El escritor Cesáreo Sánchez Iglesias, presidente de la Asociación de Escritores en Lingua Galega (AELG), destaca del autor de "La sonrisa etrusca" su gran humanismo y su gran calidad literaria, y recuerda que el pasado año, este colectivo le nombró "Escritor gallego universal", título que distingue a los escritores que unen a la excelencia literaria el compromiso ético que lo convierten en referentes en la defensa de la dignidad humana y de las culturas.

La enfermedad impidió al académico de la Real Academia Española (RAE) recoger personalmente este galardón, pero envió una carta de agradecimiento en la que recordaba con cariño sus raíces gallegas: "La vida me niega el encuentro en Galicia con más feliz motivo (...), un premio de gran significado para mí: gallego era mi abuelo materno, que falleció en Betanzos; de Galicia me hablaba mi abuela cuando era niño". Recordaba también en esa misiva a la Asociación Lóstrego de Madrid, formada por estudiantes gallegos, de la que fue presidente honorario en los setenta, y expresaba su admiración por Xosé Manuel Beiras, de quien fue profesor, Carlos Taibo y Manuel Rivas. "En estos tiempos de deterioro moral y ético él era un referente", afirma Sánchez.

En similares términos se expresa Ramón Regueira, profesor de Filosofía y uno de los fundadores del Aula Castelao de Filosofía, quien confiesa que la Semana Internacional de Filosofía que organiza este grupo le invitó en varias ocasiones, aunque no pudo contar con su presencia por motivos de salud. Del Sampedro pensador destaca su afán por conocer el porqué de las cosas, lo que le convertía, asegura, en un filósofo, y su compromiso con la solidaridad, la justicia y la dignidad, valores en peligro. "Hoy somos más pobres que ayer por la pérdida de un hombre como él, que contribuyó a construir la humanidad, el nosotros frente al yo. La sociedad necesita más personas como Sampedro", comenta sobre el autor del prólogo de "¡Indignaos!", de Stéphane Hessel, también fallecido este año.

José Ángel Suárez, presidente de la Sociedad Gallega de Filosofía (Sogafi), se refiere a Sampedro como un "rara avis", un gran humanista y un gran intelectual, que fue siempre más allá del positivismo científico. "Era una persona muy crítica, un excéptico pesimista con la realidad y el mundo que le tocó vivir, aunque esto no quiere decir que renunciara a intentar cambiar las cosas", agrega este catedrático de Filosofía.

Juan José Santamaría, profesor del departamento de Economía Aplicada y decano-presidente del Colegio de Economistas de Galicia, destaca su preocupación por la economía al servicio del bienestar general y asegura que en muchos aspectos fue un precursor. "El análisis que hace en 'Principios prácticos de localización industrial', en 1957, se adelanta a un Premio Nobel como Krugman. También se mostró contrario a la globalización porque vio que haría que los pobres fuesen más pobres, y los ricos más ricos", asegura Santamaría, que recuerda que en 2012, el Consejo General de Economía reconoció a Sampedro con la Cruz al Mérito del Servicio a la Economía.

"Era un hombre con una gran nobleza, unida a una gran inteligencia. No sé de economía, aunque siempre he oído hablar de él en este campo. Lo que sé es que tenía grandes obras", afirma el escritor Xosé Luis Méndez Ferrín.

"Fue un humanista economista, con un enfoque de la economía en el que el ser humano es el protagonista y no el objeto que la padece", asevera Luis García Soto, decano de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Santiago, quien destaca también su implicación en el movimiento de los "indignados". "Es una figura con una gran proyección pública, un intelectual con una vida larga y rica", añade.

Para Manuel Bragado, no se pueden separar las distintas facetas del fallecido, que giran todas en torno a su afán por cambiar el mundo. "Era un gran intelectual, economista y escritor; un hombre sabio que expresaba lo mejor de la condición humana", opina el director de Xerais y presidente de la Asociación Gallega de Editores.